

La universidad y los estudios transfronterizos

The University and trans-frontier studies

María Luisa Portugal

RESUMEN: Acabamos de participar en la primera Conferencia Internacional sobre Fronteras *Lineae Terrarum* que reunió a 350 investigadores, expertos y profesores más prominentes de estudios de la frontera, procedentes de 30 países. Durante cuatro días (del 27 al 28 de marzo), a través de 80 paneles de discusión, fueron tratados temas vinculados a la teoría y la política fronteriza.

La actividad permitió descubrir dos temas puntuales: primero, que constituimos un "ejército" de académicos, involucrados en la búsqueda de una mejor calidad de vida y el desarrollo de una cultura de paz transfronteriza; y segundo, el impulso que tiene cada día la creación universitaria de centros y áreas dedicados a los estudios y la investigación de los procesos fronterizos.

El presente ensayo persigue, precisamente, llamar la atención sobre la clase de iniciativas que tienen lugar en las fronteras que comparten Estados Unidos y México y en las de Ecuador y Perú, con el fin de motivarles a sumar esfuerzos, a intercambiar conocimientos y experiencias, a crear alianzas institucionales, para que fortalecidos encontremos rápidamente fórmulas que gobiernen adecuadamente la convivencia en esta clase de regiones.

ABSTRACT: We have just participated in the first International Conference on Frontiers *Lineae Terrarum* that gathered 350 researchers, experts and academics on frontier studies, from 30 places from around the world. During four days several issues linked with theory and inter-frontier politics.

The seminar allowed the discovery of two particular items: first, that we constitute an 'army' of academics involved in the search of a better live standard and a culture of peace, and second, the importance that academic work has acquired on those centres dedicated to research on trans-frontier processes.

The present essay aims to call the attention on the initiatives made in the US and Mexico, as well as in Peru and Ecuador, in order to exchange knowledge and experiences, elaborate institutional links to improve relation amongst this class of regions.

**La Universidad:
un actor de la diplomacia
ciudadana**

El mundo, hoy más que ayer, continúa mostrándose como un lugar realmente

caótico, en donde nadie parece ponerse de acuerdo y en donde parece imponerse la "ley de la selva", muy a pesar de la evolución alcanzada por las instituciones universales creadas para ordenar la vida en este planeta.

María Luisa Portugal es Doctora en Comunicación por la Universidad de Navarra. Actualmente trabaja en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Piura donde dirige el Subárea de Comunicación Internacional. mlportug@udep.edu.pe

Aunque, en gran medida, esa desalentadora percepción responde a la forma de trabajo y a los efectos que desencadenan los modernos medios de comunicación colectiva internacional, de cualquier forma, las 24 horas del día somos testigos (y víctimas de algún modo) de atentados terroristas y ecológicos, la actuación de mafias globales por doquier y de toda índole, epidemias que parecen extenderse sin remedio, pobreza, hambre, ignorancia, guerras, amenazas nucleares, choques culturales y xenófobos. En fin, una suma de problemas que día a día llenan el contenido de las secciones internacionales periodísticas y que sólo consiguen transmitir temor e inseguridad a la aldea global.

Sin lugar a dudas, la Diplomacia oficial contribuye a debilitar esas graves dificultades que a todos nos amenazan por igual pero, lamentablemente, sin conseguir erradicarlos definitivamente. Tenemos la impresión que la solución de aquéllos desborda su capacidad para enfrentarlos de manera aislada y necesita del concurso de las organizaciones transnacionales con vocación mundial como la Universidad para preservar la paz, tarea de la cual es consciente esta institución, sobre todo la localizada en las regiones fronterizas (La Sociedad Fronteriza Peruano Ecuatoriana y el Plan Binacional de Desarrollo, 2001, 111). La universidad de frontera cada día muestra una mejor y mayor disponibilidad a involucrarse en hacer eficiente la relación binacional y la calidad de vida de las poblaciones ubicadas a uno y otro lado de la línea

fronteriza que divide su respectivo país del país vecino.

Para corroborar esta afirmación tomemos como ejemplo la firma del Convenio Marco de Cooperación Institucional suscrito entre el Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú-Ecuador¹ y la Asociación de Universidades del Sur del Ecuador y del Norte del Perú (AUSENP), el 17 de agosto del 2004 en la ciudad ecuatoriana de Guayaquil.

Mediante esta alianza, el Plan Binacional, dirigido por la diplomacia oficial del Ecuador y Perú, y la AUSENP, al haber encontrado que ambos comparten la vocación básica de apoyar el desarrollo de la región fronteriza a través de objetivos similares; y, de estar ambas involucradas en fomentar la cultura de paz entre las dos naciones, establecen las siguientes modalidades de cooperación: 1) fortalecer las capacidades técnicas y de ejecución de los gobiernos regionales y locales; 2) facilitar el respaldo técnico especializado en la formulación y ejecución de proyectos; 3) apoyo específico de la AUSENP en acciones de promoción y difusión destinadas a la población con miras a lograr un mayor conocimiento y seguimiento de las labores del Plan Binacional (Convenio Marco de Cooperación Institucional entre el Plan Binacional y la AUSENP, 2004)

La corriente de estudios e investigaciones sobre asuntos de la frontera que generan las universidades

de frontera es otra prueba fehaciente del rol al que está llamada a desempeñar esta clase de universidades y que además demuestran que la frontera no debe ser siempre una cultura de la guerra (Bonett, 1997, 25).

Las regiones fronterizas² de Estados Unidos - México y Ecuador - Perú

Estados Unidos y México comparten una frontera definida y común desde hace más de 150 años, la que suma 3,218 kilómetros de largo de frontera internacional, cifra que la convierte en la más larga del mundo. Tienen un total de 72 cruces fronterizos, de los cuales existen 51 operativos, 18 que están siendo propuestos y tres cruces cerrados.

La raya divisoria que expresa la frontera Estados Unidos-México tiene por fundamento el Tratado de Paz, Amistad y Límites y Arreglo Definitivo, entre ambos Estados, de 1848; instrumento jurídico también conocido como Tratado de Guadalupe Hidalgo. El Tratado es el resultado de la guerra de conquista Estados Unidos vs México entre 1846 - 1848.

El total de la población³ en la región fronteriza Estados Unidos-México suma 13 millones aproximadamente; mientras que sólo en el lado estadounidense alcanza algo más de los seis millones y medio y en México sobrepasa los 5 millones y medio. La enorme mayoría de estos residentes viven en una de las 14 “ciudades hermanas” en la región-ciudades pares, cada una se encuentra

de un lado al otro de la línea divisoria internacional. Los residentes rutinariamente cruzan la frontera para visitar familiares y amigos, ir de compras e ir a trabajar o a la escuela (Medioambiente Fronterizo Estados Unidos - México, 2006, 4-7).

Entre tanto, Ecuador y Perú comparten una frontera definitiva de 1,420 kilómetros de largo y una región fronteriza de 420, 655.54 Km². El 10% es costa, el 5% sierra y el 85% selva. Sobre este territorio están asentadas 10 ciudades importantes con 4.5 millones de habitantes de las cuales forman parte también 90 comunidades nativas. La pobreza alcanza el 80% y el 20% vive en extrema pobreza. Hay un predominio de lo rural sobre lo urbano⁴.

La fijación definitiva de los límites fronterizos se dio tras la firma del Acta Presidencial de Brasilia el 26 de octubre de 1998 entre ambas Repúblicas después de más de un siglo de relaciones tensas que desembocaron en conflictos y hasta guerras, como la última que se libró en 1995. El acontecimiento constituyó un paso trascendental para gestar la nueva relación binacional pues estableció el marco institucional y jurídico para asegurar un fluido y permanente diálogo entre los dos países.

Si bien las poblaciones de Estados Unidos-México y Ecuador-Perú se encuentran asentadas en regiones ricas en historia, cultura, carácter regional y diversidad que contribuye al patrimonio colectivo de la región e identidad de la comunidad, la convivencia entre esas

poblaciones fronterizas no ha sido ni es nada fácil.

La colindancia entre estos países genera una franja fronteriza compuesta de elementos tales como demográficos, migratorios, políticos, sociales, económicos y en especial el factor histórico.

En ambos casos, el factor histórico ha sido determinante para el tipo de relación dada a lo largo del tiempo, basada en la percepción de enemistad, conflicto, intervenciones diplomáticas, agresividad, invasiones, vejaciones, patrulla fronteriza, “operación guardián”, caza de indocumentados (presencia de los “minutemen”) y, como en el caso de Estados Unidos-México, “frontera segura, ‘muralla china” (Priego, 2006, 3). Esto último se refiere a la muralla que Estados Unidos construyó para dividir las ciudades de Nogales (Arizona-Estados Unidos) y Nogales (Sonora-México) y cuya prolongación sigue en proyecto.

Se trata de fronteras que continúan percibiéndose como fronteras que dividen y alientan la tensión entre ambas poblaciones, a pesar del intercambio, del auge comercial que muestra la zona, de la proliferación de proyectos de desarrollo en marcha, de la constitución de asociaciones civiles binacionales y del incremento de la ayuda que el gobierno destina para contrarrestar los inconvenientes que dificultan la convivencia. La cantidad y el tipo de ayuda que se recibe sigue siendo insuficiente porque aún no se

“ataca” el problema de fondo: la desconfianza existente entre las poblaciones de uno y otro lado de la frontera, por la falta de un conocimiento auténtico, consecuencia de la ausencia de comunicación y de un diálogo sincero y permanente entre éstas.

Los asuntos que afectan la convivencia y que vienen identificándose y analizándose en los centros especializados en asuntos fronterizos son similares en una y otra región: la inmigración ilegal (personas que ingresan sin la respectiva documentación); políticas xenófobas como consecuencia de la proliferación de estereotipos; paso del narcotráfico, del contrabando (siendo el de armas el más peligroso) y de elementos delincuenciales y terroristas; desconocimiento de los derechos y obligaciones que asisten a los inmigrantes por falta de información adecuada; mala distribución y uso de las riquezas naturales que comparten en las regiones fronterizas y atentados a la ecología; dificultades para adaptarse en la “otra cultura”; desigualdad de recursos en uno y otro lado y escenarios de extrema pobreza.

Sólo un diálogo “abierto” entre mexicanos y estadounidenses y entre ecuatorianos y peruanos será capaz de derribar, de una vez por todas, esas barreras mentales (estereotipos) que presentan una imagen del “otro” totalmente falsa y distorsionada y que obstruye e impide avanzar otra clase de procesos. De ahí, que construir barreras físicas (muros, alambradas, policías y

soldados) no solamente reforzará las barreras mentales sino que conducirá indefectiblemente a agudizar todos y cada uno de los problemas que ya de por sí son bastante serios. Esta tarea es uno de los tantos retos que la universidad de frontera debe asumir.

La amistad verdadera es consecuencia del conocimiento real y sincero y ambos son resultado de altos niveles de interacción, de comunicación y de diálogo. La meta apunta a crear comunidades fronterizas. Entonces y sólo entonces, las fronteras serán percibidas, ya no como líneas que dividen, enfrentan y esconden una cultura de la guerra sino como puntos gravitantes de encuentros entre culturas extranjeras.

Qué vienen haciendo hoy las universidades de frontera

Cada vez suman más las instituciones de investigación científica y educación superior abocadas al desarrollo de una temática fronteriza. Y es así porque, en primer lugar, comprenden perfectamente que el estar localizadas en zona de frontera no constituye una desventaja como muchos piensan (por encontrarse alejadas de la ciudad capital), sino una situación privilegiada que les ofrece la oportunidad de acercar culturas y fomentar el diálogo entre ellas y trabajar por la relación binacional, la de su propio país con el país extranjero con el que comparte sus fronteras. Situación que, lógicamente, les exige replantear sus programas académicos para adaptarlos a la nueva realidad.

El interés por esta clase de estudios en las universidades de las regiones fronterizas de México-Estados Unidos se remonta a los años cincuenta aproximadamente mientras que en las universidades de Ecuador y Perú aquéllos se fijan alrededor de los años 70; siendo la lista de pioneros, en uno y otro caso, bastante larga. Esa temprana incursión ha desembocado hoy en la organización de competentes equipos de profesores e investigadores que impulsan la creación de áreas, centros y consorcios universitarios en donde se imparten cursos y seminarios; se ejecutan proyectos y organizan actividades binacionales y se produce una singular bibliografía sobre los asuntos fronterizos.

Su misión puede resumirse en los siguientes *ítems*: generar conocimiento científico sobre los fenómenos regionales de la frontera, con especial hincapié en los de su propia región fronteriza; formar recursos humanos de alto nivel; y vincularse institucionalmente para contribuir al desarrollo de la región.

Luego, también están: el propiciar la integración entre las universidades de la región en los diversos campos profesionales; ser gestoras, promotoras y líderes de la unión y la comprensión de los pueblos de la región; promover el nivel académico de la educación superior; compartir inquietudes y experiencias académicas y humanas; pretenden también ser un medio para enfrentar de manera conjunta el estudio y solución de los problemas socioeconómicos de la región; y, construir puentes espirituales.

Esto es un resumen de los objetivos fundamentales que dirigen la labor de dos importantes consorcios universitarios: el Consorcio de Universidades de la Frontera de Canadá, Estados Unidos y México (CONAHEC) y la Asociación de Universidades del Sur de Ecuador y Norte del Perú (AUSENP) que coincidentemente iniciaron su trabajo el mismo año: 1992.

Dos consorcios universitarios transfronterizos: CONAHEC AUSENP

La CONAHEC

El Consorcio para la Colaboración de la Educación Superior en América del Norte (CONAHEC) entró a operar oficialmente en 1996, tras una serie de reuniones pioneras que empezaron en septiembre de 1992. El Consorcio, al igual que sus miembros, reconoce que la necesidad de colaboración en la educación superior en América del Norte es cada vez más grande y que los recientes acontecimientos en el contexto internacional hacen más crítica la importancia de la colaboración para asegurar el futuro de la región.

Este Consorcio, conformado por 148 instituciones (21 de Canadá, 58 de Estados Unidos y 69 de México), asesora y enlaza a instituciones interesadas en establecer o fortalecer sus esfuerzos de colaboración académica en la región de América del Norte. Sus programas incluyen: Programa de intercambio de estudiantes de América del Norte;

conferencias trinacionales de los líderes y expertos de la educación superior de la región; el “Portal Electrónico” de la Educación Superior de América del Norte; una red fronteriza de instituciones de educación superior; una serie de publicaciones y estudios sobre aspectos comparados de la educación superior; la Organización de Estudiantes Líderes de América del Norte (SONA); y ofrecen oportunidades de desarrollo profesional para funcionarios y profesores (Olivas, 2006).

La AUSENP

El origen de la AUSENP se remonta a 1992, durante la época más difícil para las relaciones peruanas-ecuatorianas (el último enfrentamiento entre Perú y Ecuador se dio en 1995). Fue entonces cuando ocho universidades peruanas y cinco universidades ecuatorianas propiciaron su nacimiento. Una de ellas fue la Universidad de Piura.

Preocupadas y cansadas por la ausencia de un clima de paz que se prolongaba por más de 150 años y que les impedía cumplir con su auténtica misión, se unieron para crearla y ser gestoras y promotoras, líderes de la unión y la comprensión de los pueblos de esta región de América, basada en una “cultura de paz con desarrollo”. El nacimiento de la AUSENP, en palabras de sus fundadores, responde a un sueño: “el sueño de la paz entre estos dos países” (Moretti, 2000, 3).

En el 2006 la AUSENP agrupa a 27 universidades miembros con presencia

en la región fronteriza: 10 ecuatorianas y 17 peruanas. Nuestra participación directa en las labores de la AUSENP a través de la Secretaría Técnica de la AUSENP-PERÚ, que tenemos a cargo desde el 2004, nos permite involucrarnos de un modo más directo en la principal obligación de la institución: alentar el trabajo conjunto de las universidades de la AUSENP, conduciéndoles a construir una paz con progreso (Portugal, 2000, 11 y 12).

Cada vez más se afinan los mecanismos de funcionamiento de la AUSENP y de la CONAHEC, tarea que exige la revisión permanente de sus estatutos, agendas de trabajo, reuniones de rectores y docentes, nombramiento de coordinadores de universidad, secretarías ejecutivas y técnicas, vice presidencias y presidencias alternas y creación de redes temáticas. Así también, cada año se consiguen mejorar los canales de comunicación e intercambio de información entre las universidades. Tanto la AUSENP como la CONAHEC cuentan con una página web y publicaciones propias. El intercambio de información científica, la generación de actividades y la presentación y ejecución de proyectos a través de las redes temáticas (Educación, Cultura, Red de Cuencas Hidrográficas, Salud, Ciencias Ambientales, Telecomunicaciones y Diplomacia Ciudadana), constituyen contribuciones significativas.

La existencia de ambos consorcios universitarios demuestran que las Universidades no pueden desentenderse de esta clase de proceso y, al contrario,

deben jugar un rol activo en el mismo. “La construcción de una cultura de paz –subraya la AUSENP– requiere profundizar el aprendizaje que ambas sociedades han avanzado para enfrentar, manejar y resolver sus conflictos, tanto entre naciones como al interior de cada una de ellas. Las Universidades mantienen nexos vivos con sus respectivas sociedades civiles, y a través de ellos experimentan en carne propia los conflictos de diversa índole de las comunidades, los sectores sociales y las instituciones y organizaciones. La Universidad puede aportar, así, a procesos de análisis, manejo, resolución y transformación de estos conflictos en su ámbito de influencia”.

La primera conferencia mundial de fronteras: *Lineae Terrarum* y los centros de estudios fronterizos

Esa tradición en esta clase de estudios condujo recientemente a cuatro instituciones académicas a organizar la mayor y primera reunión de expertos del mundo en temas fronterizos, a la que fuimos gentilmente invitados a participar. Nos estamos refiriendo a *Lineae Terrarum* que tuvo lugar en dos escenarios estadounidenses y uno mexicano y fue competencia de la: Universidad de Texas (El Paso-EEUU), la Universidad de Nuevo México (Estado de Nuevo México-EEUU), la Universidad de Ciudad Juárez (Región de Chihuahua - México) y de la Escuela de la Frontera Norte (Baja California-México).

Lineae Terrarum fue un sueño largamente acariciado por el Dr. Z. Anthony

Kruszewski, la que, según sus propias palabras durante su discurso de bienvenida al evento, constituye prácticamente “su última actividad académica”. Kruszewski, un polaco apasionado por los estudios de las fronteras dedica su vida a la enseñanza de la Ciencia Política en la Universidad de Texas (El Paso), tras huir de la Alemania nazi, sorteando entonces más de una frontera geográfica.

Paralelamente a este evento, tomamos contacto con el Centro de Estudios de la Frontera, que funciona en la Universidad de Texas, a tan sólo 20 minutos de la importante ciudad mexicana de Ciudad Juárez; y, con el Centro de Estudios Latinoamericanos, de la Universidad de Arizona, en Tucson a 65 millas de la ciudad mexicana de Nogales.

El primero de los arriba nombrados se encuentra bajo la dirección del Dr. Jon Amastae y la atención del centro está puesta en las relaciones fronterizas, con especial énfasis en la relación México-Estados Unidos. Los programas son dirigidos a estudiantes de pregrado y post grado y son administrados de manera interdisciplinaria. La temática comprende el conocimiento de las artes, la ciencia, el comercio y la economía, los estudios políticos, del medioambiente, tecnología, salud, ciencias sociales y humanidades (Amastae, 2006).

El Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Arizona, donde el 25% de los estudiantes es de origen hispano, cuenta con uno de los mejores

programas de la nación en estudios latinoamericanos y está bajo la conducción de dos notables investigadores: su director, el Dr. Scott Whiteford y el Dr. Raúl Saba, en la subdirección del mismo. En el Centro, el Dr. Raúl Saba, es el especialista de los asuntos de la frontera ecuatoriano-peruana.

La modalidad de trabajo es la interdisciplinaria y también se dirige a estudiantes de pregrado y post grado, interesados en el arte, la cultura, la economía, el medio ambiente, lenguas, la literatura, la gente y la política latinoamericana. Igualmente, la relación Estados Unidos-México es la tarea esencial. En los estudios de post grado participan voluntarios del Cuerpo de Paz, oficiales de la milicia, profesores y graduados procedentes de diversas disciplinas. Ofrece Maestrías y Doctorados en Estudios Latinoamericanos (Saba, 2006).

Las alianzas inter universidades-inter centros, son esenciales para ofrecer programas ambiciosos, como por ejemplo, la realización de viajes de estudios a las fronteras latinoamericanas, cursos, seminarios, actividades y proyectos binacionales; así como la presentación de expertos latinoamericanos y la producción de diferentes clases de publicaciones (folletería, revistas y libros).

Un ejemplo de ello es la Asociación para Estudios de la Frontera (ABS), presidida por la Universidad del Estado de Nuevo México (donde el 80% del total de sus

estudiantes es de origen hispano), la Universidad de Redlands y la Universidad de Arizona. Fue fundada en 1976 y originalmente el énfasis estuvo puesto en los estudios sobre la región fronteriza de Estados Unidos-México.

Otra institución que queremos mencionar es el Colegio de la Frontera Norte (El Colef), tal vez la de mayor liderazgo en esta clase de estudios que opera sobre la frontera norte de México. Su base central la encontramos en la ciudad de Tijuana (Baja California) y cuenta con fondos del Gobierno Federal de México.

El Colef es una institución de investigación científica y de educación superior, especializada en la problemática de la región fronteriza de México con Estados Unidos. Como objetivos busca: “1) promover el conocimiento científico de los procesos sociales, económicos, culturales, demográficos, políticos, urbanos y del ambiente que se presentan para la región mexicana colindante con Estados Unidos; 2) transformar el conocimiento en herramientas útiles para la planeación regional; 3) identificar y definir los fenómenos que constituyan obstáculos para el progreso de la región fronteriza, la integración al desarrollo nacional y las relaciones entre México y Estados Unidos”.

Bajo la dirección del profesor Jorge Bustamante, y a través de la modalidad de los estudios interdisciplinarios, la investigación y la docencia se articula en torno a siete grandes líneas temáticas:

migración, estudios de la industria y el trabajo, desarrollo regional, desarrollo económico, población, estudios culturales, ambiente y desarrollo. Ofrece Maestrías en Desarrollo Regional, Demografía, Economía Aplicada, Administración Integral del Ambiente y un Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Regionales. Cuenta en su haber con más de mil proyectos de investigación desarrollados.

El Subárea de Comunicación Internacional en la frontera peruano-ecuatoriana

En la frontera norte del Perú, en la ciudad de Piura (a escasas tres horas de Ecuador) funciona el Subárea de Comunicación Internacional (SCI) de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Piura, donde gran parte del estudio y la investigación está dedicada a mejorar los niveles de comunicación transfronteriza.

La coordinación del trabajo en este Subárea se inició a partir de 1970 y desde entonces se asumió la necesidad de investigar y trabajar estrategias encaminadas a mejorar los niveles de comunicación entre ambos países. El SCI presta especial atención al trabajo de las universidades de frontera, los periodistas de frontera y al personal diplomático destinado a esta región fronteriza. Su selección obedece a una razón muy simple: creemos que estos tres grupos representan a los agentes con mayor capacidad de influencia en las decisiones que aprende a tomar la opinión pública de una zona fronteriza,

razón por la cual nos interesan sus líneas de acción y contribuir a mejorar sus estrategias de comunicación con el público de la región.

En el SCI el estudio se centra en la Comunicación Internacional. Nuestros objetivos persiguen: 1) perfeccionar la calidad de la comunicación entre peruanos y la opinión pública extranjera, promoviendo el diálogo intercultural ; 2) impulsar la calidad de la comunicación entre el Perú y sus fronteras, de manera especial con la opinión pública de Ecuador por ser nuestro vecino más cercano; 3) desterrar para siempre la guerra, las políticas xenófobas y la desconfianza, para aprender a trabajar en equipo y construir entre todos, una auténtica cultura de paz con desarrollo.

Los últimos 150 años, previos a la firma de la paz entre Ecuador y Perú, se recuerdan como los más duros, fueron años de constantes agresiones físicas y morales, de políticas xenófobas y guerras, que trajeron consigo altos niveles de incomunicación, aislamiento, obstrucción del desarrollo económico y cultural y pérdida de vidas humanas. A medida que transcurrían los acontecimientos con Ecuador asumíamos la necesidad de investigar y trabajar estrategias para mejorar las relaciones. Investigamos la historia y la naturaleza de los conflictos; el papel de los medios de comunicación y el contenido de sus mensajes; el comportamiento del comunicador en situaciones extremas, principalmente el de los periodistas; nos ocupamos de

identificar estereotipos y del tratamiento de la información durante la guerra de 1995.

Los estudios se imparten a nivel de pregrado a través de cursos y seminarios. Desde 2005, algunos de los seminarios como el de Diplomacia Pública⁵ y Diplomacia Ciudadana, están empezando a contar con estudiantes de otras disciplinas académicas e involucrando a estudiantes ecuatorianos. Como trabajo de fin de curso y/o seminario, los alumnos diseñan estrategias para enriquecer el nivel de comunicación con el Ecuador. Como ejemplo enumeraremos los siguientes títulos: Premio de integración binacional: Periodista por la paz, Creación del portal de gastronomía “Cocinando la Paz” como estrategia de diplomacia pública, Creación de una oficina de información comercial, turística y cultural en zona de frontera: Aguas Verdes–Tumbes, Concurso binacional de fotografía: Imágenes para la paz, entre otras.

El seminario Diplomacia Ciudadana y Resolución de Conflictos ofrece cada año talleres binacionales que reúnen a docentes, estudiantes y periodistas peruanos y ecuatorianos para intercambiar ideas y experiencias sobre un tema específico que afecta la relación. El taller, la parte práctica del seminario, suele impartirse un año en una universidad ecuatoriana y otro en una universidad peruana. El año 2005 la Universidad de Cuenca (Ecuador) recibió a los estudiantes de la UDEP, quienes durante tres días convivieron

con familiares de los alumnos anfitriones, acercándose de este modo a las costumbres del país vecino. Para concluir, el seminario de Diplomacia Pública que impartimos ahora mismo tiene proyectado un viaje de estudios a la ciudad ecuatoriana de Loja para ver *in situ* la gestión de la diplomacia pública del Consulado General del Perú en esa ciudad.

Para el Subárea reviste especial interés mantener una estrecha y permanente relación con el personal diplomático destinado a la zona fronteriza. Los involucramos de diferentes maneras: los reunimos para impartirles conocimientos y destrezas propias de la Diplomacia Pública, los invitamos a ofrecer conferencias y los hacemos participar en la organización de los talleres y demás actividades binacionales.

Dos tareas significativas del SCI son nuestra participación al frente de la Secretaría Técnica de la Asociación de Universidades del Sur de Ecuador y norte del Perú (AUSENP) y la generación de estrategias para mejorar el quehacer del periodismo transfronterizo. En este sentido, el aporte mayor estuvo puesto en la marcha de un programa que capacitó a 80 periodistas de la región fronteriza peruano-ecuatoriana, por espacio de tres años consecutivos (Periodismo de Frontera: Un proyecto para la paz, Perú-Ecuador, 2001-2003)

No obstante la atención de la AUSENP a los periodistas de la zona, aquella es

aún muy limitada. Por eso la meta ahora busca sensibilizar más a las facultades de comunicación y/o escuelas de periodismo de las universidades miembros para que se involucren lo suficiente en la formación profesional de los periodistas de frontera de su respectiva zona, dado que predomina altamente el empirismo en esta clase de prácticas.

La universidad y los medios periodísticos tienen un papel clave para evitar el vaticinado choque de las civilizaciones, que más bien es un “choque de ignorancias”, de ahí que los medios de comunicación deban estar al servicio del entendimiento y la comprensión entre los pueblos. Cuando no nos conocemos –lo ha recordado siempre Juan Pablo II– vivimos de ignorancia, de prejuicios, de odio, alimentado durante siglos y siglos (Boccardo, Zenit, 2005).

A pesar de lo andado en el campo de los estudios fronterizos, las iniciativas universitarias constituyen apenas el comienzo de programas ambiciosos que deberán alcanzarse y que exigen creatividad, una capacidad enorme para el trabajo y una buena dosis de romanticismo, así como el convencimiento de que el destino de cada uno de nosotros está únicamente en nuestras propias manos, la tarea recién está empezando.

En el presente milenio la sociedad internacional enfrenta desafíos importantes: el diálogo o el choque de civilizaciones. De las definiciones y opciones que trabajemos en la

universidad depende, sin exageración alguna, la estabilidad política, económica, social y cultural de nuestra respectiva región fronteriza y, en consecuencia, del planeta mismo. Estos desafíos ya no pueden asumirse únicamente desde el punto de vista unilateral de los estados ni con la perspectiva del simple interés nacional,

como antaño. Hoy se es plenamente consciente que el destino del mundo es tarea de todos. Y, entre los actores internacionales, la universidad, la más universal de las instituciones, no hay duda que tuvo, tiene y tendrá cada vez más un trascendente protagonismo en la marcha que tome la sociedad mundial.

Notas

- 1 El Plan Binacional es una estrategia diseñada por Ecuador y Perú, tras la firma de la paz en 1996, con el objetivo de elevar el nivel de vida de las poblaciones del norte y nor oriente del Perú y del sur y oriente de Ecuador para lo cual realiza actividades y ejecuta proyectos que ayuden a integrar económicamente a la región y a acelerar su desarrollo productivo y social tendientes a superar la situación de atraso existente en la mayoría de las poblaciones asentadas en la región fronteriza.
Si desea conocer más sobre el Plan Binacional, Capítulo Ecuador y Capítulo Perú puede visitar las siguientes direcciones electrónicas: www.planbinacional.reee.gob.pe, www.planbinacional.gov.ec
- 2 Desde el punto de vista de la planificación del desarrollo, una región de frontera, "es un ámbito subnacional de programación y gestión del desarrollo que generalmente coincide con los límites de unidades político-administrativas mayores. En una primera aproximación, podemos asumir que en la perspectiva del desarrollo y la integración fronteriza, una 'región de frontera' será la escala adecuada a la que se pueden instrumentar políticas bilateralmente adoptadas para capitalizar el fenómeno fronterizo, en la perspectiva del desarrollo integral; [mientras que], el área de frontera es una franja de territorio estrechamente asociada a la noción de límite [y el concepto de], zona de frontera, de mayor extensión que el área de frontera, está dotada de centros urbanos con equipamientos básicos y roles funcionales diferenciados; infraestructura de transportes, energética y de comunicaciones; actores económicos y sociales diferenciados. A partir de la zona de frontera es posible ofrecer soporte al área de frontera, actuar como nexo articulador de ésta con una región nacional, y operar como la parte nacional – sumada a zonas equivalentes del país vecino- en un proceso orgánico de integración fronteriza".
Oliveros, 1999 - 2000, 89. Véase también Borja, 1997, 437.
- 3 El habitante de zona de frontera tiene su propia especificidad, la que corresponde a su propio país, pero también tiene todo aquello que ya se ha convertido en un lugar común: lazos generales que a través de la historia se ha ido construyendo en cada uno de los habitantes, de uno y otro país que comparten la zona fronteriza y que han ido dando lugar paulatinamente a una cultura supranacional en dicho espacio geográfico donde están asentadas las poblaciones de uno y otro país.
- 4 Datos ofrecidos por el Plan Binacional Capítulo Perú y Ecuador, 2000.
- 5 Entiéndase 'Diplomacia Pública', "[...] como una moderna función de comunicación pública (de acceso público, masivo) de la política exterior de un Estado, especializada en interacciones de carácter transgubernamental, entre Gobiernos y la opinión pública internacional. Sus actividades están diseñadas y elaboradas para perseguir objetivos de política exterior, como

son: la información, la promoción y la difusión de la cultura y la política del Estado – Nación con el fin de alcanzar en la comunidad internacional una imagen lo más adecuada posible, con el propósito de proteger los intereses y la seguridad nacional y además construir mejores relaciones entre los pueblos del orbe. Se puede decir también que la diplomacia pública cumple una función previsor de la política exterior”. Portugal, 2001, 335 y 336.

BIBLIOGRAFÍA

AUSENP (2004). *Convenio Marco de Cooperación Institucional suscrito entre el Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú-Ecuador y la Asociación de Universidades del Sur del Ecuador y del Norte del Perú (AUSENP)*, Guayaquil.

——— (2006). “Comisión Internacional de Límites y aguas de los Estados Unidos-México (IBWC), Departamento de Estadísticas de Transportación de los Estados Unidos, Junta Ambiental del Buen Vecino (GNEB), y del Departamento de Estado de los Estados Unidos”, en *Medioambiente Fronterizo de los Estados Unidos-México*, informe IX de la Junta Ambiental del Buen Vecino al Presidente y al Congreso de los Estados Unidos.

——— (2001). “La Sociedad Fronteriza Peruano Ecuatoriana y el Plan Binacional de Desarrollo”, *Plan Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Perú Ecuador*, Capítulo Peruano, agosto 1999-diciembre 2000.

BONET, M.J. (1997). “La Agenda Americana”, en MARQUÉZ, P., *Memorias de la Conferencia Internacional Enseñanza de la Historia para la Integración y la Cultura de la Paz*. Quito: ediciones UNESCO.

BORJA, R. (1997). *Enciclopedia de la Política*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

MORETTI, G. (2000). “Importancia y Perspectiva de la AUSENP”, *Spondylus*, año 1, N° 1, Cuenca: AUSENP.

PRIEGO, E. (2006). “La Raya Fronteriza y la Seguridad”, ponencia presentada durante la conferencia mundial de fronteras, *Lineae Terrarum*, Texas (El Paso), 30 de marzo, 2006.

PORTUGAL, M.L. (2000). “Las Universidades en Zona de Frontera Artífices de una Cultura de Paz”, *Spondylus*, año 1, N° 2, Cuenca: AUSENP.

——— (ed.) (2004) *Periodismo de Frontera: Un proyecto para la paz, Perú-Ecuador, 2001-2003*. Piura: Universidad de Piura.

——— (2006). “La Misión de la Universidad de Frontera en el Fortalecimiento de los Procesos de Integración y Desarrollo Binacional Peruano-Ecuatoriano”, ponencia presentada durante la conferencia mundial de fronteras *Lineae Terrarum*, Texas (El Paso), 27 de marzo.

Entrevistas

Entrevista con Gilberto O. Olivas, funcionario del Consorcio para la Colaboración de la Educación Superior de América del Norte, CONAHEC, Universidad de Arizona, Arizona, 3 de abril de 2006.

Entrevista con el Dr. Dr. Jon Amastae, director del Centro de Estudios de la Frontera de la Universidad de Texas, Texas, El Paso, 29 de marzo de 2006.

Entrevista con el Dr. Raúl Saba, Subdirector del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Arizona, Universidad de Arizona, Tucson, 2 de abril de 2006.

En línea (páginas web)

Asociación de Universidades del Sur del Ecuador y del Norte del Perú, www.ausenp.org

Asociación para Estudios de la Frontera (ABS), www.absborderlands.org

Colegio de la Frontera Norte, www.colef.mx

Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Arizona, <http://las.arizona.edu/>

Centro de Estudios de la Frontera de la Universidad de Texas, El Paso, www.utep.edu/cibs/

Conferencia Lineae Terrarum, www.reserach.utep.edu/lineaeterrarum

Consorcio para la Colaboración de la Educación Superior en América del Norte <http://conahec.org>

Plan Binacional, Capítulo Perú, www.planbinacional.rrec.gov.pe

Plan Binacional, Capítulo Ecuador, www.planbinacional.gov.ec

Renato Boccardo (ex secretario del Consejo para las Comunicaciones y secretario

general del estado de la ciudad del vaticano), “Los medios tienen un papel clave para evitar el “choque de ignorancias””, entrevista concedida a *Zenit*, agencia de noticias www.zenit.org , reporte del martes 22 de febrero, 2005.

Subárea de Comunicación Internacional, <http://www.fcom-udep.net/cominter/index.html>